

Oración del profesional de la salud

Señor, que sabes que es mi deber asistir a los enfermos,
haz que los sirva no sólo con mis manos,
sino también con mi corazón y que los ame como Tú los amas.

Señor, que fuiste sensible a todo sufrimiento humano,
fortalece mi espíritu, da seguridad a mis manos
cuando curan a los enfermos y heridos,
cuando sostienen a los afligidos y moribundos;
mantén entero y atento mi ánimo ante el dolor ajeno,
amable mi palabra, dulce mi trato, paciente mi espera.

Señor, que creaste la naturaleza humana
compuesta de alma y cuerpo,
hazme respetuoso de ambos,
y enséñame a consolar el alma afligida,
curando el cuerpo enfermo.

Señor, Tú dijiste que el bien hecho a los que sufren
te lo hacemos a Ti,
concédeme verte a Ti en ellos y a ellos en Ti.

Señor, Tú prometiste que ni siquiera un vaso de agua fresca
dado por amor tuyo, quedaría sin recompensa,
sé Tú, Señor, el premio del trabajo
que me propongo realizar con piedad y amor.

Y Tú, María, consuelo de los afligidos y salud de los enfermos,
sé también para mí maestra sabia y madre benigna.

Amén